

Las Verapaces

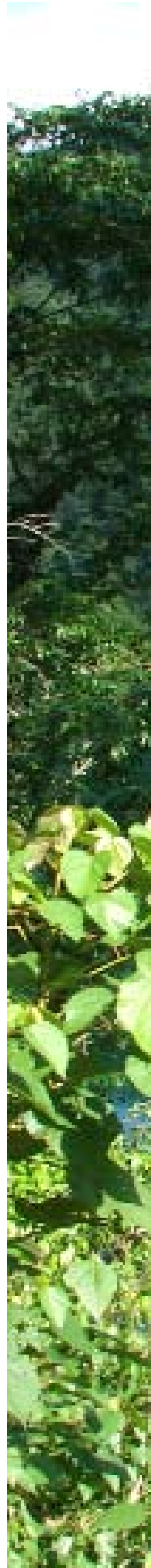
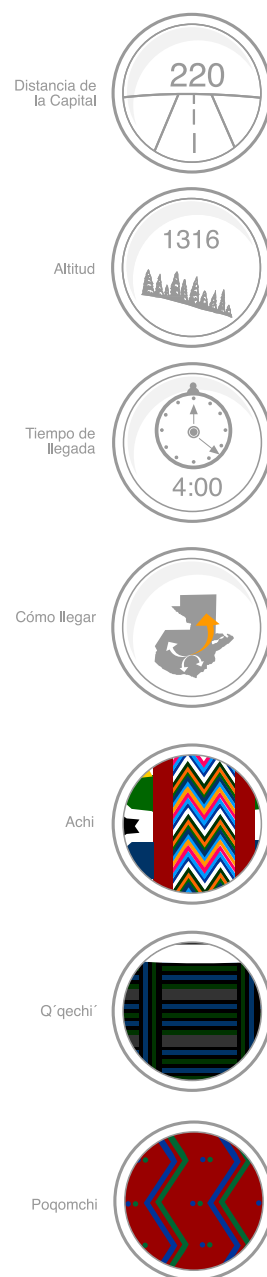


La Verapaz, que actualmente abarca los departamentos de Alta y Baja Verapaz, corresponde a un territorio donde, en la y época precolombina, había asimismo varias zonas se empleaban varias lenguas. No se trataba, pues de un solo territorio.

Se ha afirmado repetidamente que los frailes dominicos dominaron por medios pacíficos toda la región hoy llamada Verapaz, pero esta aseveración solamente es parcialmente cierta. La tarea de los dominicos se limitó primeramente a los territorios que hoy se llaman Rabinal (de lengua k'iche') y Tezulutlán (de lengua poqomchi'), que, según parece, corresponde a la zona que tiene hoy su centro en Tukurú. Dado el feliz resultado de este proceso, se extendió hacia el norte, en la zona de lengua q'eqchi'. Los frailes se sirvieron de intermediarios indígenas de regiones vecinas; luego, arribaron ellos, y emplearon cantos en idiomas nativos juntamente con un trato amistoso. Este proceso pacificador ocurrió de 1538 a 1545, y contó en parte con la participación de fray Bartolomé de las Casas, aunque él no figuró en la etapa más ardua, pues en 1544 fue consagrado obispo de Chiapas. En resumen, se ha exagerado la función pacificadora de los frailes, máxime que en 1558 hubieron de aceptar la necesidad de la conquista y pacificación por medio de las armas.

En todo caso, la tarea de los frailes contribuyó a que en esta región pudieran conservarse elementos propios de la tradición indígena precolombina que han trascendido hasta el día de hoy, como la peculiar obra teatral Rabinal Achi' (en Baja Verapaz) y el Paa Banc (en Alta Verapaz), ceremonia durante la cual se transfieren los cargos para la administración de la cofradía, y los participantes se comprometen a mantener la fe y las costumbres de su pueblo.

El 15 de enero de 1547 se confirmó el nombre de Verapaz (producto de la unión de los vocablos latinos "vera" y "paz"), a las Provincias de Lacandón, Teculutlán, Cobán y Acalá. Más de tres siglos después, el 4 de mayo de 1877, durante el gobierno del General Justo Rufino Barrios, se dividieron las Verapaces, para constituir los departamentos ya citados.





De manera que la historia de ambos departamentos está fuertemente relacionada, por lo menos hasta las primeras décadas del siglo XIX. Como parte de esta historia, compartieron un fenómeno común a las tierras de dominio hispano: la distribución de indígenas en diferentes pueblos, la cual perseguía asegurar los tributos a la Corona. Siglos después, en 1823, cuando ya se había alcanzado la Independencia, y se fundaron Las Provincias Unidas del Centro de América, ciertos gobernantes veían en la inmigración y la colonización los medios para lograr el desarrollo de la región. Así, el 29 de abril de 1834, el gobierno del doctor Mariano Gálvez (1794-1865), jefe del Estado de Guatemala de 1831 a 1838, por resolución de la Asamblea Legislativa, decretó una ley que promueve la colonización del departamento de Verapaz, de Livingston y de Santo Tomás. Los incentivos a estos colonos eran tierras y todos los recursos naturales de la región. Vinieron entonces belgas, y algunos alemanes, quienes encontraron un ambiente hostil, diferente al que les habían prometido. Unos murieron, otros migraron a Belice, varios regresaron a Europa y Estados Unidos, y unos más probaron suerte en lo que hoy es Alta Verapaz.

Con el afianzamiento del gobierno surgido de la Reforma Liberal iniciada en 1871, la migración germana a la región de las Verapaces se fue incrementando bajo la protección estatal. Muchas familias de Alemania viajaron a las Verapaces y a otras partes del país con el objetivo de “ayudar” al país a salir de su atraso. Con el amparo de una serie de exoneraciones fiscales y con su tenacidad para el trabajo, aprovechando la mano de obra barata del indígena, desarrollaron los alemanes grandes plantaciones de café, principalmente en Alta Verapaz. Esto trajo adelantos en la infraestructura y un aumento de la población, con el obligado mestizaje y la fusión de las costumbres foráneas y las nativas.

Alta Verapaz

El departamento de Alta Verapaz cuenta con una superficie de 8,686 km², distribuidos en 16 municipios. El 93% de los 983,479 habitantes se distribuyen entre los grupos étnicos q'eqchi' y poqomchi'. Con uno de los mayores porcentajes de población indígena, este departamento cuenta con una gran riqueza cultural, como sus danzas folclóricas y su gastronomía, en la cual es digno de mención el kaq'ik, un platillo caldoso elaborado con chunte (pavo), y el boj, un licor ceremonial preparado con caña de azúcar. También sobresalen, por su belleza, los bosques de liquidámbar, así como otros atractivos naturales, por ejemplo los ríos, las cataratas y las cavernas, tan características de la Alta Verapaz, que además abriga a una de las orquídeas más bellas del mundo, la Monja Blanca, Flor Nacional.

El área continúa distinguiéndose por los cultivos de cardamomo y café, el cual, hasta mediados del siglo XX, se transportaba hasta Izabal en el Ferrocarril Verapaz, construido por los alemanes a partir de 1884. Consecuencia de la presencia germana fue, gracias al ferrocarril, el desarrollo de la cuenca del Polochic, área donde aquellos tendieron la vía férrea, que transitaba de Panjanché a Panzós.

Por su topografía, el departamento de Alta Verapaz presenta variados climas, entre cálido y frío; además, es uno de los más húmedos de Guatemala. Gracias a estas características, se cultivan con éxito café, maíz, frijol, cardamomo, té, chile, cacao, legumbres y pimienta. El territorio es muy quebrado, con numerosas montañas y cerros que forman grandes embudos, hondonadas y barrancos, lo que, sumado a la humedad, favorece la formación de gran cantidad de ríos y cavernas, siendo característica de este departamento la existencia de ríos subterráneos, que aparecen y desaparecen entre las montañas. Además, la bruma parece ir bajando de las montañas y enfría el ambiente. El macizo montañoso se yergue como un frente contra los vientos del Norte, lo cual propicia una muy fina y constante llovizna llamada “chipi-chipi”, que singulariza a la región. Más allá de lo singular y atractivo que pueda parecer el chipi-chipi, este fenómeno contribuye enormemente a la fertilidad de la tierra, ya que, aunque es constante, sin lavar los componentes orgánicos, la humedece paulatinamente.

Municipio de Cobán

En el municipio de Cobán se asienta la cabecera departamental del mismo nombre, a 212 km de distancia de la ciudad capital, por la Carretera del Atlántico y por la CA-14. Situada a 1,316.91 msnm, fue fundada cuando los dominicos entraron a la ciudad y empezaron a congregarse a las gentes para edificar las iglesias. Se desconoce con exactitud la fecha de fundación, pero algunos consideran que fue el 19 de mayo de 1544; sin embargo, la Catedral, dedicada al Patrono de la ciudad, santo Domingo de Guzmán, data de fechas anteriores. El 8 de agosto se celebra la fiesta en honor a Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores (dominicos), pero la tradición cobanera conmemora a su patrono el 4 de ese mes, que era la fecha dedicada a ese santo antes de la reforma litúrgica generada por el Segundo Concilio Vaticano. A partir del 31 de julio se desarrolla el Festival Nacional del Folclore, durante el cual se elige anualmente a la Rabin Ajau (hija del rey), y se presentan las danzas folclóricas de El Venado, Los Moros y El Jaguar.

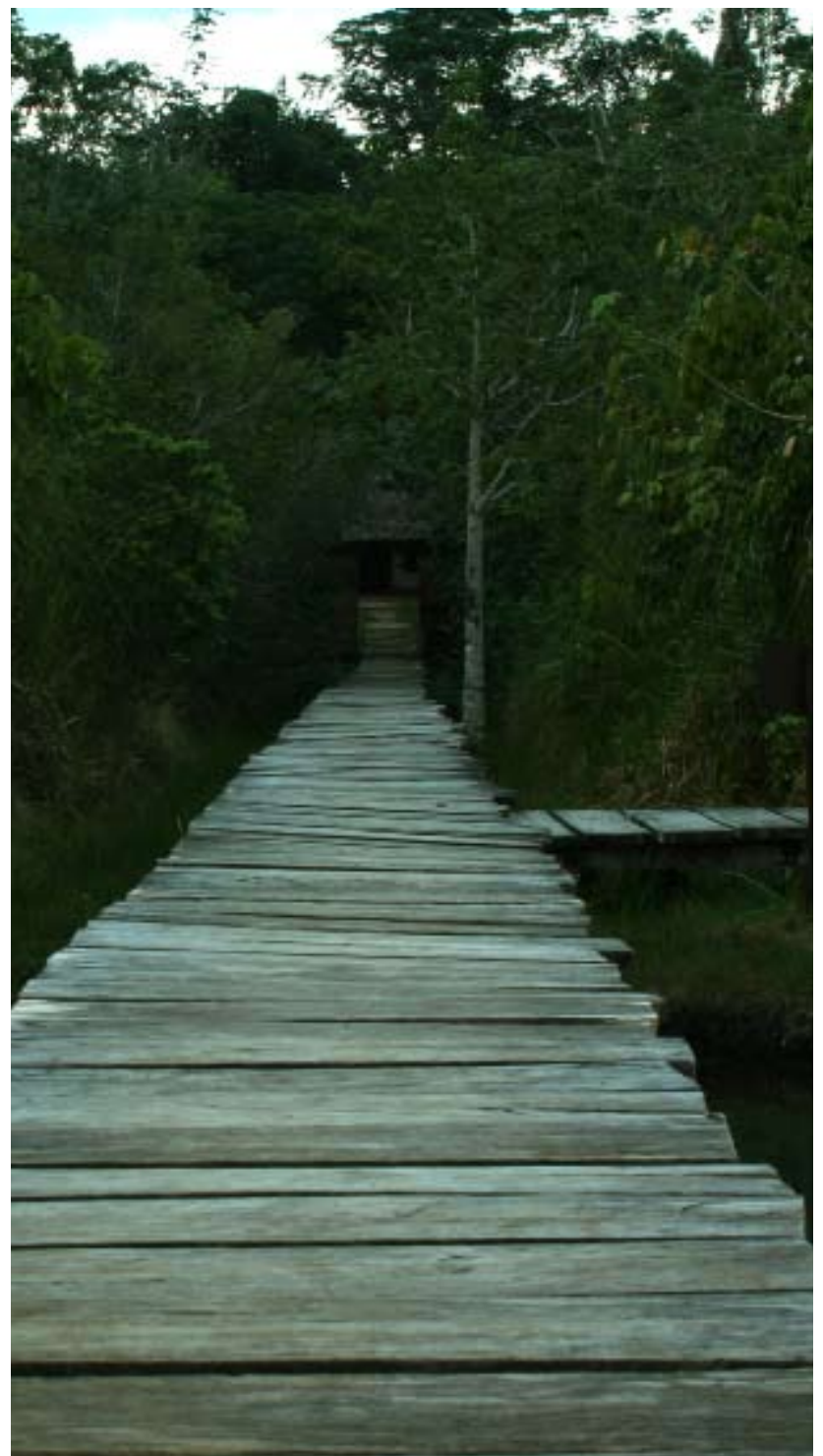
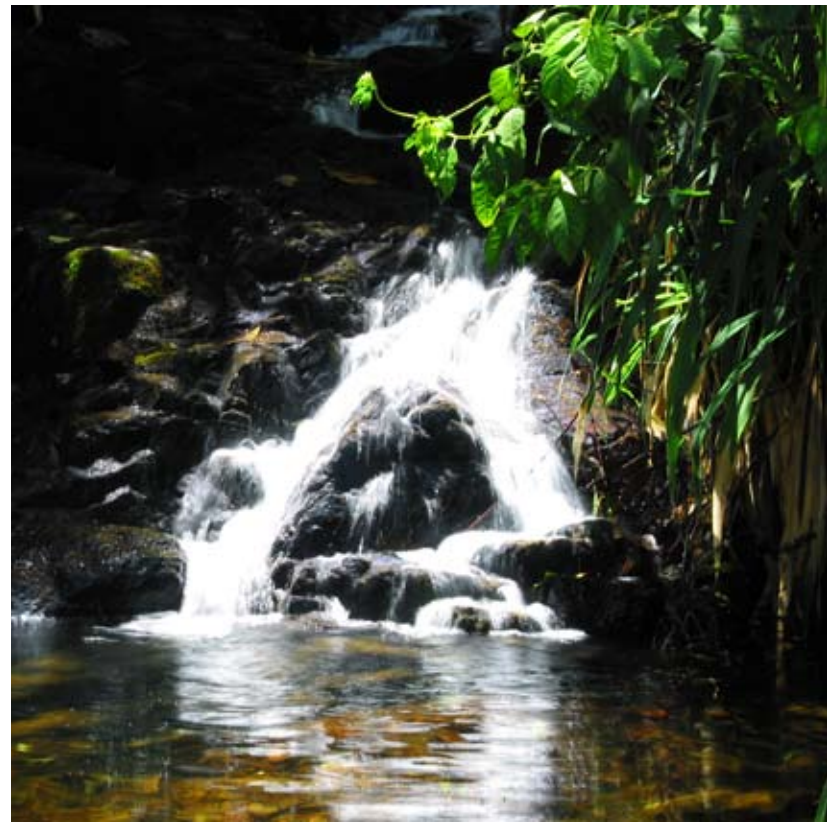
Además de la Catedral, en Cobán sobresalen la Iglesia del Calvario. La primera y su convento se empezaron a construir

durante los inicios de la colonia, en 1543, y ha sido reconstruida en varias ocasiones. En el antiguo convento se celebran hoy día exposiciones artísticas y actividades culturales, mientras que la iglesia es la sede del obispo de las Verapaces. En la fachada de la Catedral se puede observar el escudo de la orden de los dominicos, mientras en su interior, como una muestra de la imaginería de estilo barroco, se aprecia la imagen de la Virgen del Rosario, así como bellos retablos. En esta iglesia se encuentra, además, una colección de joyas fabricadas en plata, que datan de mediados del siglo XVI, entre ellas misales y candeleros. Un dato curioso respecto de este templo es la inscripción que figura en una campana de hierro: "...fabricada por el Maestro Martín... solo por milagro de Nuestro Señor"...), realizada en 1772 por un fraile dominico inexperto en este tipo de tareas. Esta campana, hoy día rota, repicó con júbilo el día en que el Emperador Carlos V nombró a Cobán como "Ciudad Imperial".

La Iglesia del Calvario, por su parte, fue construida en 1810. Está situada en la cima de una colina desde donde se tiene un excelente panorama de la ciudad. Una escalinata que conduce al templo se alumbra con cientos de velas durante tres días de diciembre (el 7, el 24 y el 31), y en el recorrido por las más de 130 gradas que la forman se pueden observar plumas de aves que han sido sacrificadas por los indígenas, como una ofrenda a Dios, mientras en el interior del templo se venera al Cristo del Calvario, obra del maestro Quirio Cataño.

Parque Nacional Laguna Lachuá

Aproximadamente a 145 kilómetros de la ciudad de Cobán, entre los ríos Tebolay y Chixoy y las montañas Peyán y Nueve Cerros, se encuentra el Parque Nacional Laguna Lachuá, "El espejo del cielo en mitad de la selva". Políticamente pertenece al municipio de Cobán, y para llegar ahí deben recorrerse 85 km asfaltados y 60 de terracería, y luego, efectuar una caminata por 4,800 metros, a través de un sendero interpretativo. Este Parque constituye una de las mejores reservas ecológicas de Guatemala, representativa de los ecosistemas naturales característicos de la franja transversal del Norte desde tiempos anteriores a la colonia. Con características únicas de diversidad biológica y una impresionante belleza que se ha mantenido gracias a los programas de conservación que responden al acuerdo Ministerial 107-96, del 13 de septiembre de 1996, donde se logró declararlo como Parque Nacional. Su área de influencia ocupa una extensión territorial de 58,804.32 hectáreas, donde tienen su hábitat más de 100 especies arbóreas, 130 de mamíferos, 298 de aves, 30 de hongos y gran variedad de especies acuáticas poco conocidas, tales como los sábalos gigantes. Existe en el Parque una laguna





de aproximadamente 5 km², cuyas aguas cristalinas color turquesa se funden con el verdor del bosque primario que la rodea, el cual se ha logrado mantener en muy buen estado. Sin embargo, en las periferias del Parque se asientan alrededor 23 comunidades, predominantemente q'eqchi'es, en lo que se denomina Zona de Influencia, cuyo crecimiento ha influido en la escasez de tierras para su subsistencia, aumentando la presión sobre el Parque y los recursos naturales.

San Pedro Carchá

A 292 km de la ciudad capital se encuentra San Pedro Carchá, famoso por la elaboración de trabajos en filigrana de plata. En los 6 km que lo separan de Cobán se pueden apreciar los maravillosos paisajes que ofrecen los bosques de coníferas y el río Cahabón. El municipio fue fundado en 1544, cuando en su cabecera se inició la construcción de la primera iglesia y el trazo de los barrios. Convergen en esta cabecera municipal varios estilos arquitectónicos que dan fe de su historia: el puente Chixtún y la Catedral datan de la época colonial, mientras que muchas hermosas casas hacen evocar la estancia de los alemanes en esta zona, donde se cultiva café y cardamomo. En este poblado se encuentra, además, el Templo Parroquial de San Pedro Apóstol, de estilo neoclásico e inaugurado en 1889. Sobresalen en esta iglesia un Crucifijo dorado y el altar mayor, elaborado en mármol.

Tactic

Este municipio, situado a 29 km de Cobán, perteneció inicialmente al departamento de Baja Verapaz, hasta que el 10 de diciembre de 1877 pasó a ser parte de la jurisdicción de Alta Verapaz. En Tactic, la mayoría de sus habitantes habla el idioma poqomchi'; se destacan por la gran calidad de sus tejidos -elaborados en telares de cintura-, así como por los trabajos artesanales de platería y por ser un municipio dedicado a la ganadería y a la agricultura, además de que el Río Cahabón nace en esta circunscripción y constituye, más adelante, uno de los principales afluentes del río Polochic.

Tactic ha sido considerado la puerta del departamento de Alta Verapaz, y con gran razón, ya que al visitar esta tierra, sobresale, como señal de entrada en la región, el cerro Chixim. En la cima de este se encuentra el templo del mismo nombre, construido entre 1618 y 1628, adentro del cual se conservan hermosas piezas talladas en madera y un altar precioso de color dorado. Desde el atrio del templo puede observarse el pueblo, el cual fue instituido en 1545, con la celebración de los primeros bautizos.

Otro atractivo de este municipio es el Pozo Vivo, un nacimiento de agua de poco caudal, con no más de un metro

de profundidad. Aunque el bosque en este lugar no reviste mayor belleza, y el pozo podría incluso pasar inadvertido, este ha estado envuelto en misterio, y causa gran admiración entre quienes lo visitan, a causa de la repentina fuerza con que se agitan sus aguas cuando alguien se aproxima, cuando se provoca algún ruido o cuando se lanza algún objeto al pozo. Más admirable es el hecho de que las aguas no se enturbian ante tal agitación, y en la superficie parecieran mantenerse en calma. Este fenómeno, atribuible a las condiciones del terreno donde se encuentra el pozo, que mide alrededor de 18 metros de diámetro, ha dado origen a varias creencias, entre las que destaca la capacidad del pozo para conceder deseos a todo aquel que con profunda fe se los pida.

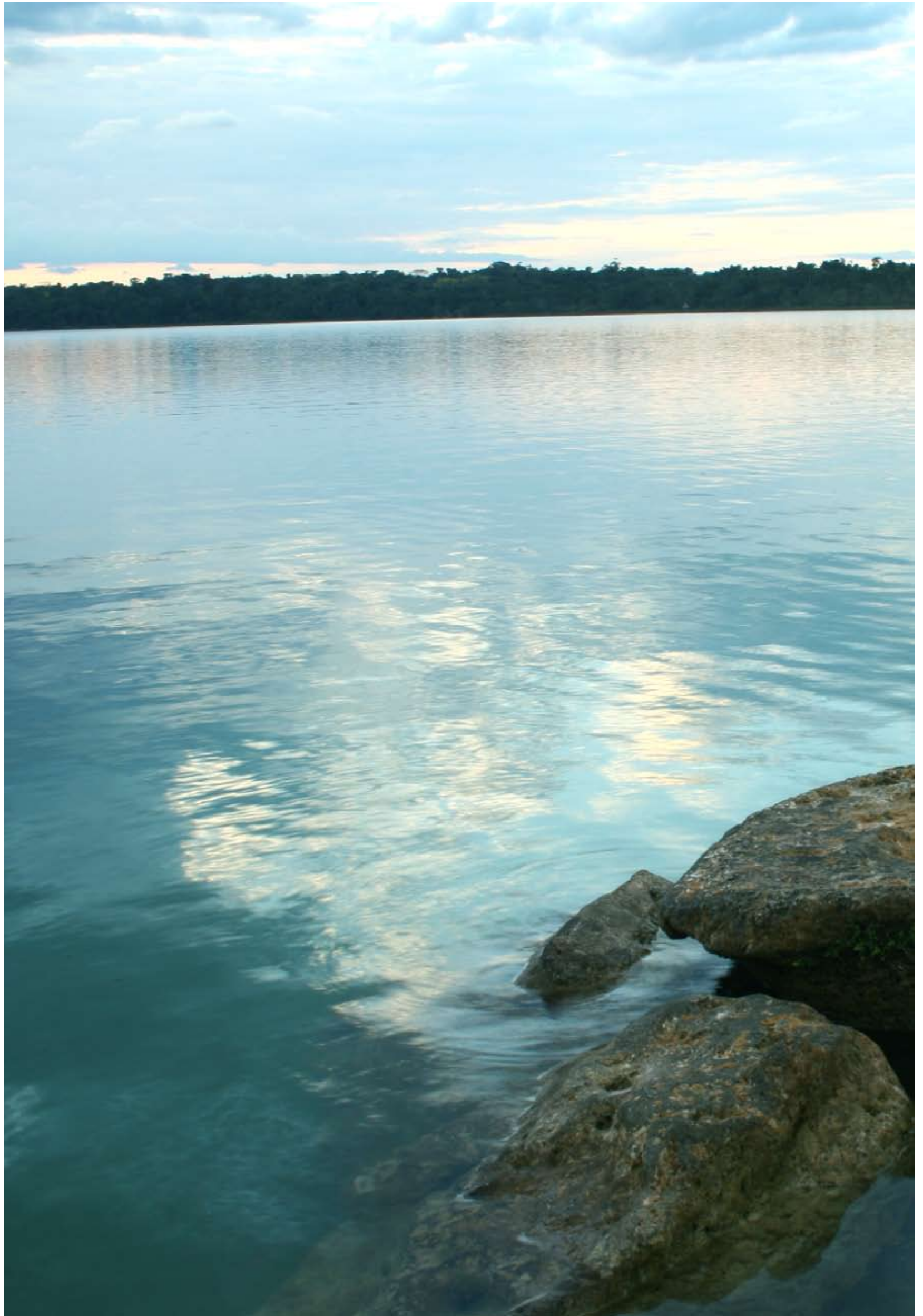
Lanquín

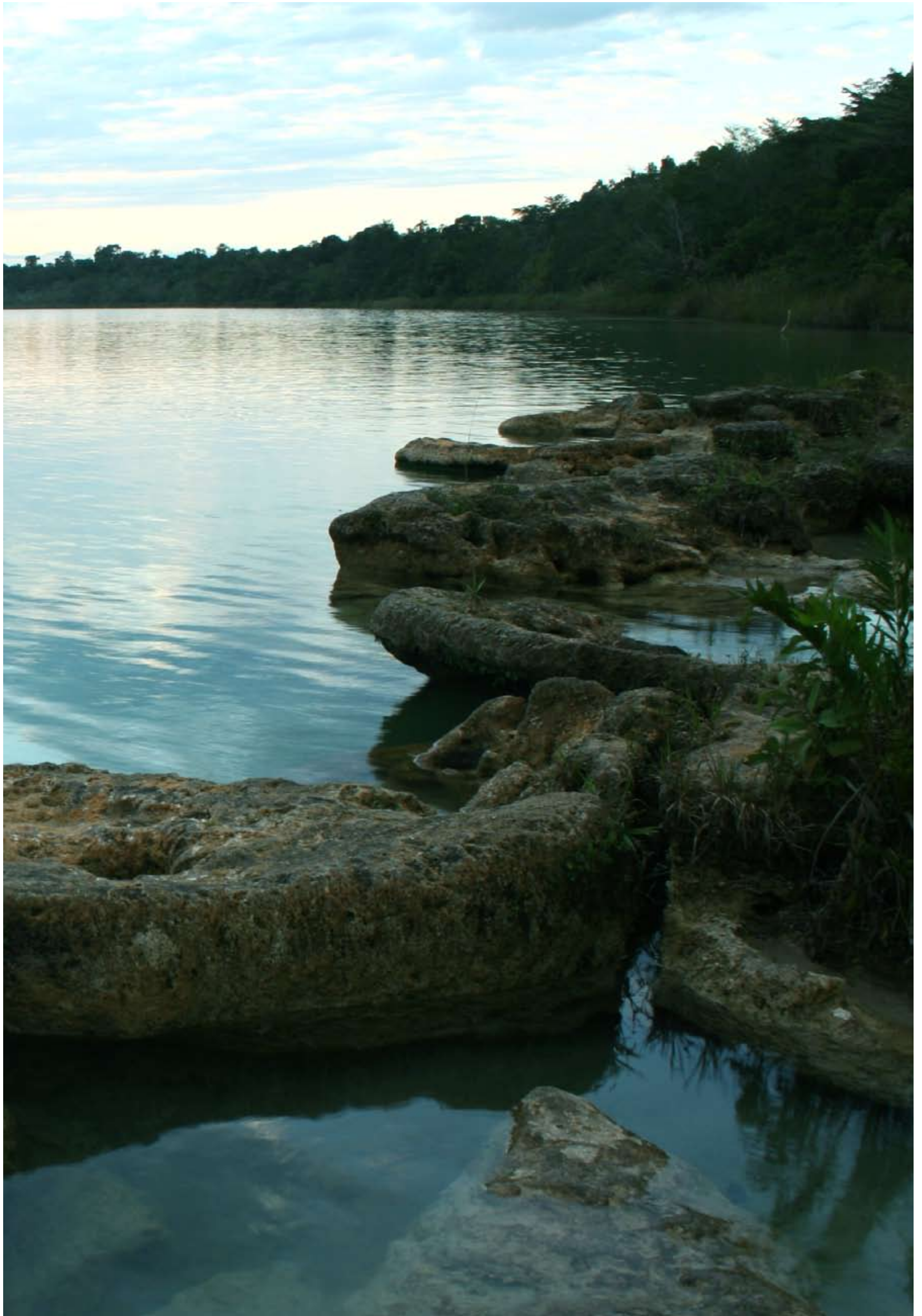
A 275 kilómetros de la ciudad capital, y 63 kilómetros de Cobán, se encuentra San Agustín Lanquín, uno de los 16 municipios de Alta Verapaz, frecuentemente nombrado únicamente como Lanquín, y al cual se le denomina "tierra de bellezas naturales". Es un sitio muy visitado, sobre todo por la belleza de dos de sus parajes naturales más importantes, el Parque Nacional Grutas de Lanquín, y el Monumento Natural Semuc Champey.

El nombre de Lanquín -"tierra de pajonales" o "envuelto en pajonales"- proviene de las voces q'eqchi' lam y quim, que significan, respectivamente, "envuelto" y "pajonal" (aunque 'lan' puede ser también una modificación del prefijo locativo 'pan'), pues aparentemente la cabecera municipal, en algún tiempo, estuvo rodeada de pajón.

Parque Nacional Grutas de Lanquín

Este sitio fue declarado Parque Nacional el 26 de mayo de 1956, pasando a ser una de las primeras áreas protegidas de Guatemala. Las Cuevas o Grutas de Lanquín son las cavernas más conocidas de Guatemala, y de ellas -aparentemente- nace el río Lanquín, del cual, aunque corre a través de las grutas, no se conoce su verdadero origen. Las cuevas forman un fascinante entretejido de pasadizos y criptas en cuyo recorrido destaca una serie de formaciones calcáreas; estalagmitas y estalactitas a las que la naturaleza ha dado formas caprichosas; además, el juego de luces y sombras que se crea con las velas y lámparas que guían a los visitantes recibe algunos nombres de animales. El camino a través de las grutas es resbaladizo, penumbroso, entre estrechos pasadizos y escalinatas inclinadas que tienen barandales de hierro, todo ello rodeado a veces por peñones de formas extrañas; oscuro en ocasiones, para avanzar hay





que servirse de lámparas y velas, lo cual da al recorrido un efecto peculiar.

Al igual que el origen del río, estas grutas están llenas del misticismo característico de las culturas de ascendencia maya. Son un sitio sagrado para los q'eqchi'es, quienes desde hace siglos efectúan ahí ritos espirituales, pues las consideran el "Corazón del cielo", y creen, además, que en estas grutas, aparentemente sin fin, se esconde el secreto de los siglos.

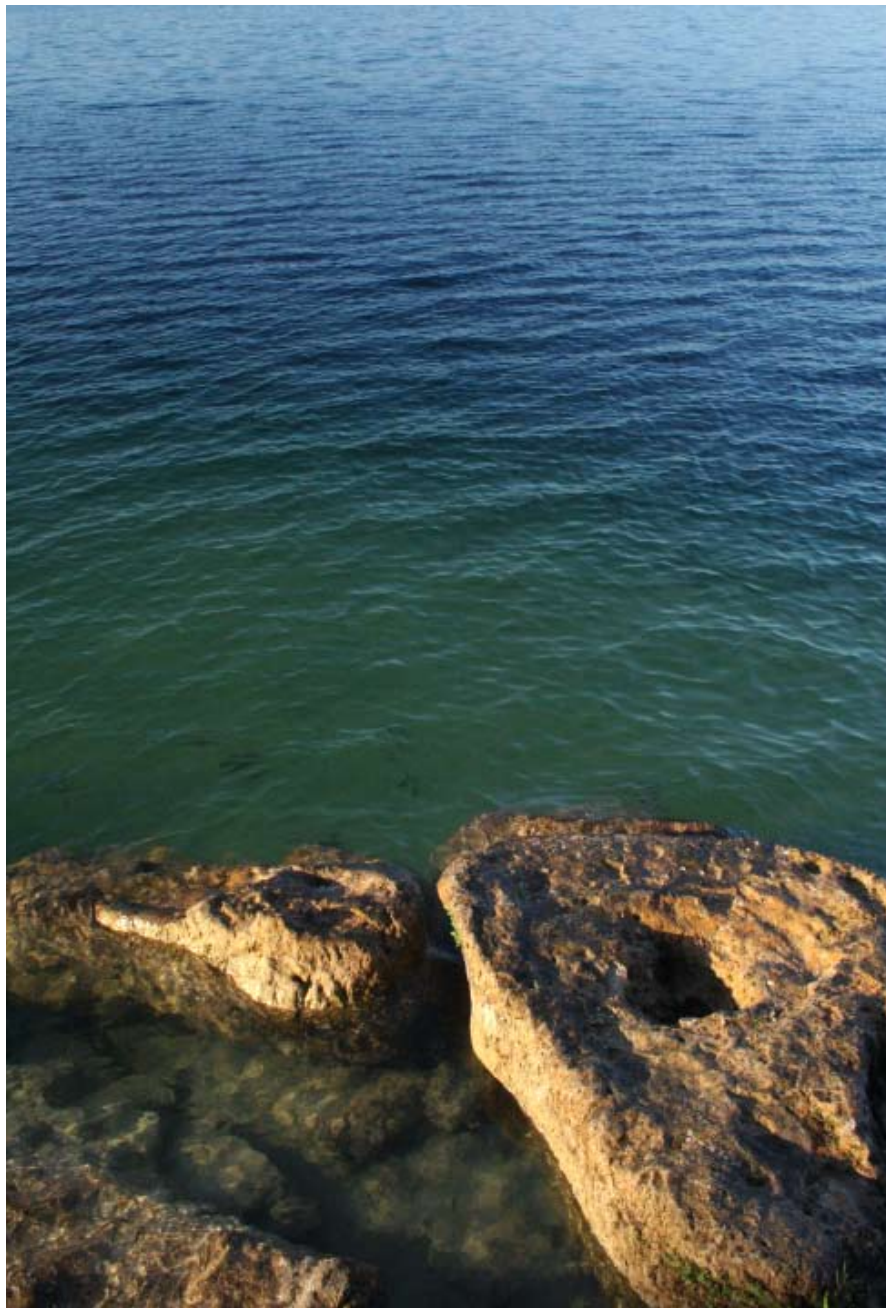
Acerca de estas grutas han surgido leyendas... Por ejemplo, se cuenta que Qawa'b'eelel Jul es un ermitaño, dueño de las grutas, que vive entre las cuevas y que sale por las noches al pueblo, llorando y lamentándose. También se dice que este personaje atrae a los niños hacia las grutas, quienes nunca vuelven a salir.

Monumento Natural Semuc Champey

Es por demás justificada la categoría de Monumento Natural concedida a este sitio. Al encontrarse en este paraje, la mayoría de personas quizás no imaginen que se hallan

sobre un puente natural, y que debajo de este pasa el río Cahabón -el mismo que aguas arriba corre furioso entre la montaña-, para reaparecer unos 500 metros aguas abajo, más apacible, como quien sale de un santuario. En este maravilloso lugar, ubicado 11 km al sur de Lanquín, habita una gran variedad de animales y plantas, entre los que se cuentan más de 100 especies de aves, 34 de mamíferos, 25 de reptiles y anfibios, 10 de peces y más de 120 de árboles y bejucos, dentro de un bosque tropical impresionante, de verdes variados, que se refleja en el agua de las siete pozas escalonadas que componen el monumento, las cuales alcanzan diferentes profundidades. Son alimentadas por varios riachuelos que bajan de la montaña y que más tarde, cuando finalizan su recorrido, nutren al Cahabón, dejándose caer vertiginosamente desde una catarata de unos 40 m de altura. Unas veces color turquesa, otras veces celeste, el agua en las pozas no siempre es del mismo color, pues este depende de la época del año, así como de la profundidad de la poza y del reflejo del bosque, de manera que es casi seguro que cuantas veces se visite este monumento, las imágenes serán diferentes. En este lugar admirable, además de nadar, lo cual resulta realmente tentador, también cabe caminar por los senderos interpretativos, y admirar el monumental lugar

De izquierda a derecha. Laguna de Lachú a. Alta Verapaz. *LMeléndez*. Vista de las Lagunas de Sepalau. Chisec. Alta Verapaz. *LMeléndez*. Hábitat típico de nuestra Ave Nacional, Quetzal, *Pharomachrus mocinno*. Bosque nuboso ubicado en el departamento de Baja Verapaz. *LMeléndez*



desde los miradores; también funciona con un Centro de Visitantes, en el cual pueden encontrarse baños, cafetería, vestidores, letrinas, ranchos de madera, una modesta taquilla y parqueo.

Chisec

Chisec se encuentra a 290 km de la ciudad capital, a unos 78 km de Cobán. Está ubicado a 240 msnm, y su población es principalmente q'eqchi'. En este municipio se encuentra la red de ríos y cavernas subterráneas más grande de Latinoamérica, y se pueden visitar las Cuevas de Candelaria, las Cuevas de B'omb'il Pek y Jul Iq', así como las Lagunas de Sepalau.

Las Cuevas de Candelaria

Candelaria Camposanto se encuentra ubicada entre Chisec y Raxruhá, dentro del Parque Nacional Cuevas de Candelaria. El Centro de Visitantes se halla a la orilla de la carretera, pero para llegar a la entrada se recorren cerca de 15 minutos a pie, dependiendo de las condiciones del visitante, ya que este recorrido se hace a través de un

sendero con algún grado de dificultad. Finalmente, se arriba a la comunidad, donde aparecen dos cuevas secas de impresionante belleza denominadas Ventana de Seguridad y Cúpula de Murciélagos. En estas cuevas, de fácil acceso, se han detectado evidencias de que fueron utilizadas por los antiguos mayas para practicar ceremonias religiosas. Puede también observarse la huella que dejaron ríos antiguos, así como formaciones de estalactitas y estalagmitas, que simulan diferentes figuras, matizadas por los rayos del sol. Además, en esta comunidad existe un tramo subterráneo del río Candelaria, cuyo recorrido se puede efectuar flotando en tubos, lo cual resulta una experiencia memorable. Hoy día, este sitio es de gran importancia para la espeleología y la arqueología, ya que cuenta con una amplia diversidad de especies animales y vegetales, así como más de 20 sitios arqueológicos.

Cuevas de B'omb'il Pek y Jul Iq'

Como se ha podido notar, la zona de las Verapaces se caracteriza por la gran cantidad de cuevas y cavernas que posee. Así, en el mismo municipio de Chisec se encuentra el sitio arqueológico B'omb'il Pek, a tan solo 2 km de la



cabecera municipal, el cual no ha sido restaurado, pese a lo cual despierta el interés de muchos. Adentro de este sitio se localizan las cuevas B'omb'il Pek y Jul Iq', a cargo de la Asociación Bomb'il Pek El Porvenir II.

B'omb'il Pek, por su parte, es una cueva a la que se accede después de descender por un barranco, ya sea sirviéndose de rappel, o mediante una escalinata. La entrada a esta cueva se hizo posible luego de que en algún tiempo, desconocido, colapsara el techo de una de las antiguas cavernas. El recorrido es difícil, ya que parte de la aventura incluye escalar rocas y arrastrarse entre los pasajes angostos que conducen a los altares de la cultura maya, sitios donde se pueden observar vestigios de cerámica y las primeras pinturas rupestres que se han encontrado en las cuevas de Guatemala.

En cambio, la cueva Jul Iq', también llamada Cueva de Aire, es de fácil acceso. En ella se puede observar gran cantidad de formaciones rocosas, tales como cortinas de varios colores, piedras fluyentes, perlas, piletas, columnas y muchos tipos de estalactitas y estalagmitas.

Lagunas de Sepalau

El sistema de lagunas de Sepalau está ubicado en la comunidad Sepalau Cataltzul, a tan solo 8 km de la cabecera municipal de Chisec. Consta de cuatro lagunas de formación cárstica, al igual que las de Semuc Champey, y se caracterizan por sus aguas cristalinas, que envueltas por la selva, irradian un color turquesa excepcional que contrasta con el celeste del cielo despejado. Un bosque tropical primario, que alberga cientos de plantas y animales, rodea las lagunas, proporcionando al lugar un clima fresco.

Para llegar a las lagunas existe un sendero interpretativo, que desde la comunidad de Sepalau conduce hasta ellas. Este recorrido se realiza en un tiempo de 30 a 40 minutos. Por cierto que durante el camino se pueden apreciar plantaciones de cardamomo, características de las Verapaces. También cabe observar gran variedad de aves y otras especies de fauna y flora, y el maravilloso paisaje que ofrece la Sierra de Chamá, que se divisa a lo lejos, así como refrescarse en las lagunas y disfrutar del bosque y el canto de las aves.

Reserva de la Biosfera Sierra de las Minas

Alta y Baja Verapaz, así como otros departamentos, comparten en su territorio la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas, creada el 4 de octubre de 1990, y administrada actualmente por la Fundación Defensores de la Naturaleza. Esta Reserva, ubicada entre los valles de los ríos Polochic y

Motagua, con elevaciones desde el nivel del mar, hasta 3,015 msnm, ocupa un área aproximada de 242,642 hectáreas, abarcando parte de Salamá, San Jerónimo y Purulhá, en Baja Verapaz; Morazán, San Agustín Acasaguastlán y San Cristóbal Acasaguastlán, en El Progreso; La Tinta y Panzós en Alta Verapaz; Los Amates y El Estor, en Izabal; Usumatlán, Teculután, Río Hondo y Gualán, en Zacapa. Se estima que en ella viven alrededor de 80,000 personas, ladinas en el lado Sur, y q'eqchi'es y poqomchi'es, en el Norte.

Esta Reserva cuenta con el bosque nuboso más grande de Centroamérica, así con una muestra fascinante de coníferas, robles y lauráceas, en cuyas ramas y troncos las epifitas se apoderan de los mejores asientos, en un clima favorable, mientras a sus pies, los musgos y los helechos complementan el cuadro.

Desafortunadamente muchas de las especies florales están amenazadas, como el ciprés enano (*Junniperus comitana*), el pinabete (*Abies guatemalensis*), el maple de Guatemala (*Acer skutchii*) y los encinos (*Quercus skinneri* y *Quercus polymorpha*). En el seno del bosque se cobijan por lo menos 885 especies de reptiles, aves y mamíferos, muchos de estos también en peligro, como el jaguar (*Panthera onca*), los monos aulladores (*Alouatta palliata* y *Alouatta pigra*) y el huitzitzil (*Mazama americana*).

Nacen en esta Reserva 63 ríos, que en la actualidad son utilizados para muchos fines, tales como riego de plantaciones de melón, sandía, tabaco, cardamomo, uva y otros cultivos propios de esa área. Son utilizados también por las hidroeléctricas instaladas en los ríos Pasabién y Chilascó, por la industria y en los poblados, y por supuesto, brindan hermosos paisajes y forman magníficas cascadas.

Por otra parte, según Campbell (1982) los suelos de rocas paleozoicas de la Sierra de las Minas son los más antiguos de Centroamérica. Con pendientes de hasta 70%, y las lluvias constantes, el riesgo de erosión es muy alto, por lo cual no son tierras aptas para la agricultura o el pastoreo, lo que las hace más propias para fines forestales.

Baja Verapaz

Baja Verapaz, con una población de 246,531 habitantes, está dividida políticamente en 8 municipios, que abarcan una superficie de 3,124 km². El 59% de los habitantes son indígenas de las etnias achi, poqomchi', kaqchikel y k'iche', y la historia de este departamento está muy ligada a la de Alta Verapaz, con la cual estuvo unida como parte de la Provincia de la Verapaz.



Habitante de la Laguna de Lachúa. Rana arborícola de Ojos Rojos. *Agalinix callidryas*. L.Meléndez.

Las fuentes básicas de la economía de Baja Verapaz son la agricultura y las artesanías. Entre los principales cultivos se encuentran el maíz, la manía, la caña de azúcar, el frijol y el tomate. De las artesanías, destacan la cerámica, los sombreros de palma, y, muy especialmente, las jícaras y los chinchines. Ambos se elaboran a partir de los morros, los cuales se abren, se lavan, se lijan, se pintan y se lustran con nij (un insecto del cual se extrae grasa); de acuerdo con el tamaño del morro, se hacen jícaras ceremoniales o chinchines pintados con humo de ocote. Culturalmente, Baja Verapaz es uno de los departamentos con mayor riqueza de bailes folclóricos, entre los que destaca el drama precolombino del Rabinal Achi' o Baile del Tun.

La cabecera departamental, Salamá, se encuentra a 147 km de la capital, y está situada a 940 msnm. En k'iche' su nombre original (Tz'alam'Ha') significa "tablas sobre agua", y aunque no se sabe con exactitud la fecha de su fundación, probablemente ocurrió en 1543. Figura significativa en su historia es fray Pedro de Angulo, primer obispo de Las

Verapaces, cuyo deceso, sucedido en 1562, se conmemora cada Miércoles de Pascua.

Salamá pasó a ser cabecera departamental el 4 de mayo de 1877, tras la separación de la Verapaz. Este municipio se localiza en el valle de Urrán, rodeado de montañas de apariencia semi deforestada. El valle es atravesado por el río Salamá, el cual divide la ciudad en dos partes que se comunican por medio del puente La Libertad. El clima en este municipio es variado, siendo más cálido hacia el Este y hacia el Sur que hacia el Norte, donde la vegetación es más densa.

El parque central de la cabecera departamental, punto de reunión de los pobladores y los turistas, posee amplios senderos, cuenta con lámparas de estructura antañona y con bancas de cemento a las cuales dan sombra numerosas palmeras.

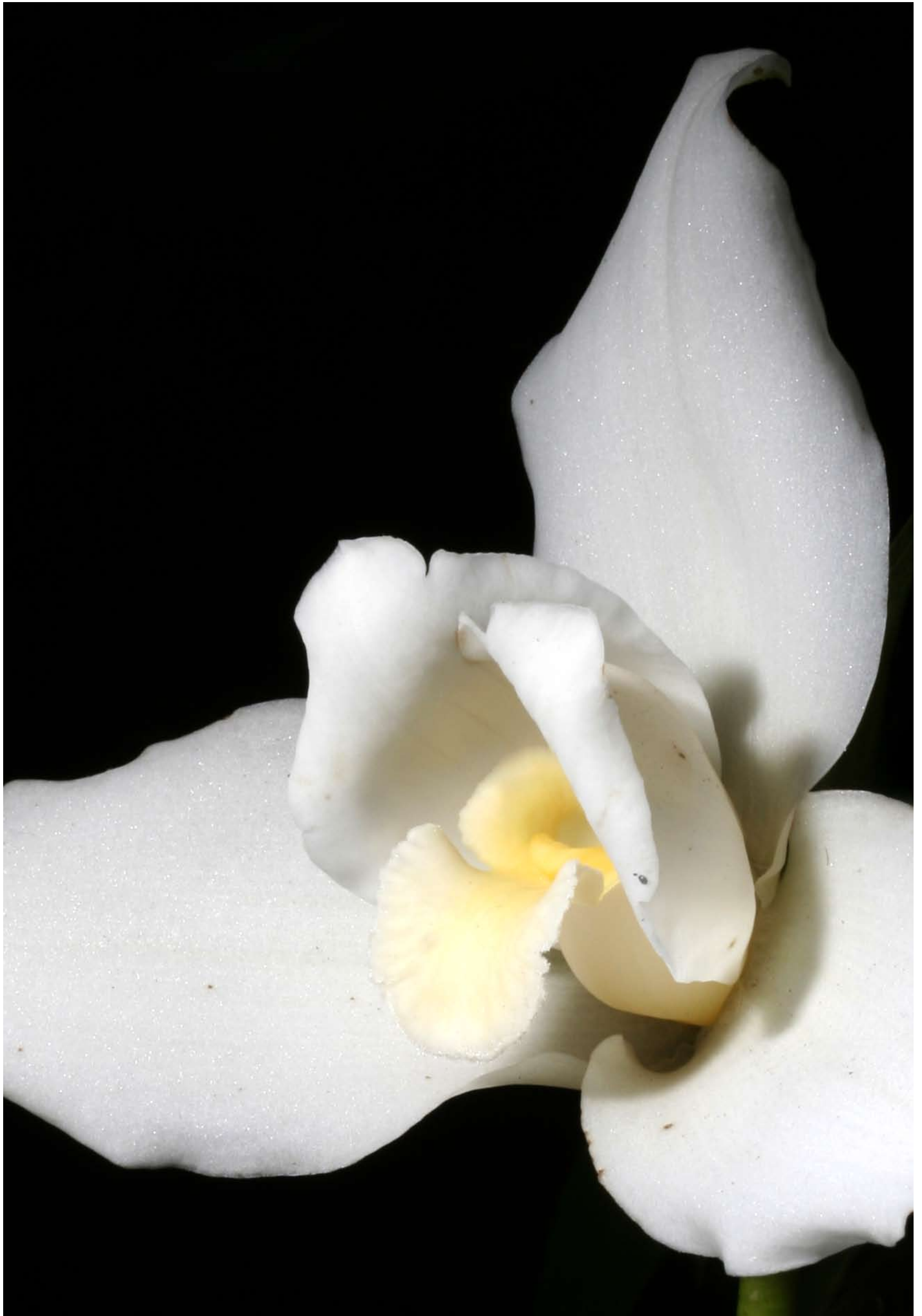
A uno de los costados del parque se encuentra la Iglesia Parroquial San Mateo, que data del siglo XVI. En el interior hay muestras de imaginería de ese siglo, y en la fachada, decorada con estuco, aparecen varios nichos que ahora están vacíos por el deterioro de las imágenes de madera que en otros tiempos los ocuparon, así como una ventana que da al coro alto. El campanario cuenta con tres campanas de diferente tamaño, visibles desde afuera a través de tres arcos de medio punto, enmarcados por dos columnas toscanas.

El municipio de Salamá colinda con el de San Jerónimo, cuya importancia se ha puesto en valor como consecuencia de las obras de restauración de la Hacienda de San Jerónimo, que perteneció a los frailes dominicos. Particular importancia revisten el Ingenio Azucarero y la Iglesia de San Jerónimo, en cuyo interior aparecen retablos, imágenes y pinturas al óleo, que son joyas coloniales de estilo barroco.

Esta Hacienda data de 1560 y llegó a cobrar mucha importancia por la producción de cochinilla, azúcar y uvas, así como de vinos y otros licores. Fue ahí donde funcionó el primer ingenio azucarero de Guatemala y de Centroamérica, fundado a mediados del siglo XVI por los mencionados frailes. Llama la atención un acueducto de 120 arcos, que conducía el agua hacia el Trapiche de San Jerónimo, hoy convertido en el Museo Regional del Trapiche.

Entorno Natural

En su mayor parte, el territorio es atravesado por la Sierra de Chuacús, de manera que en Baja Verapaz las elevaciones varían entre los 300 msnm en Purulhá, y los 2,100 msnm a lo largo de la sierra. El departamento está irrigado por una gran cantidad de ríos, entre los que destacan el Río Chilascó, el



Samalá y el Motagua, que lo delimita al Sur. El departamento presenta al menos tres zonas de vida, de manera que el clima predominante es cálido; en unas zonas, seco, mientras que en los bosques nubosos es húmedo.

Biotopo Mario Dary Rivera BP-MB

Sobre el kilómetro 161 de la ruta CA-14, a escasos metros de la carretera, en jurisdicción de Purulhá, se encuentra el Biotopo Mario Dary Rivera, conocido como Biotopo del Quetzal. Este fue establecido por la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1979, como un refugio para el quetzal, ave símbolo de Guatemala. El proyecto fue desarrollado por el entonces director de la Escuela de Biología de dicha universidad, Mario Dary Rivera, con la finalidad de salvaguardar el hábitat cada vez más fragmentado y degradado de esta ave tan apreciada por los guatemaltecos, y así, asegurar la protección del quetzal. Luego de la muerte trágica del licenciado Dary, se le dio su nombre al Biotopo en 1983.

Este consta de más de 3,000 hectáreas de vegetación tropical húmeda, y forma parte del corredor biológico del bosque nuboso, que proporciona el hábitat al ave símbolo de Guatemala, el quetzal. En el biotopo existe un centro de visitantes, de donde parten dos senderos interpretativos, uno corto (1,800 m), denominado “Sendero los Helechos”, y otro largo (unos 3,500 m), llamado “Sendero los Musgos”, que permiten al visitante disfrutar de una caminata por el bosque, tan denso que en algunos tramos no deja pasar la luz del sol. La flora es por demás variada; cuenta, por ejemplo, con cipresillo (*Podocarpus oleifolius*), nogal de montaña (*Alfaroa costaricensis*), magnolia (*Magnolia guatemalensis*), y gran número de helechos, musgos, bromelias, orquídeas y otras epifitas, que crean una atmósfera húmeda y hacen sentirse al visitante internado en la selva. Hay además, en ambos senderos, algunas cascadas que forman pequeñas pozas y brindan gran frescura y serenidad. Aunque difícil, es posible observar al quetzal, con más probabilidad durante los meses de febrero a septiembre.

El quetzal

Quetzalli “hermosa pluma”, o kukul, como lo conocían los indígenas, es un ave que a lo largo de la historia de Guatemala ha tenido gran importancia. *Pharomachrus mocinno mocinno*, su nombre científico, se refiere, primeramente, al término que en griego significa “largo manto”, y que alude a su cola, pues mientras su cuerpo mide unos 30 cm, en el macho, las plumas de la cola pueden llegar a medir hasta 105 cm. La segunda parte del nombre científico hace referencia al naturalista mexicano José Mariano Mociño, quien llevó los primeros especímenes de quetzal a Europa.

Los machos poseen una belleza sin igual, con larga cola de plumas iridiscentes color verdeazul y un pequeño y delicado penacho verde brillante; el pecho y el abdomen, de color rojo carmín. La hembra tiene un colorido menos brillante; solamente las plumas de su abdomen son rojas y no posee penacho. En vuelo, los quetzales dejan ver el plumaje blanco y negro que también poseen en la cola y las alas.

Los mayas, para quienes el color verde era el color regio, utilizaban las plumas del quetzal para los penachos y capas de los gobernantes; tenían las plumas tanto valor, que en ocasiones se daban en trueque por oro, copal o jade. Ya desde aquellos tiempos remotos, esta ave era protegida, ya que aunque se permitía quitarles las plumas de la cola, no se autorizaba matarlos o mantenerlos cautivos.

Cataratas de Chilascó “Montañas Oscuras”

En el kilómetro 144.5 de la carretera CA-14 se encuentra el cruce que desvía hacia San Rafael Chilascó, aldea del municipio de Salamá. Los 12 kilómetros que conducen a esta aldea, ubicada en la Reserva Biosfera Sierra de las Minas, son de terracería, y se mantienen en condiciones aceptables durante la mayoría del año. Sin embargo, quienes pretenden visitar la Catarata de Chilascó deben considerar que el clima que prevalece en el bosque es húmedo, y durante la época lluviosa, visitar la catarata puede resultar difícil, pues la tierra se encuentra más húmeda que de costumbre, e incluso podría haber entonces algún camino fangoso adentro del bosque. Además, debe considerarse que la vegetación es densa, y la oscuridad y la lluvia puede presentarse antes de lo previsto.

La historia de la comunidad de Chilascó se remonta a finales del siglo XIX, cuando soldados a las órdenes del general Reina Barrios llegaron para combatir a los indígenas, pero tras años de lucha acordaron la paz. El gobierno de Reina Barrios dio tierras a los combatientes, como recompensa a su lealtad. En consecuencia, se quedaron con sus familias en el terreno de 62 caballerías que el gobierno de Estrada Cabrera autorizó para que se estableciera Chilascó, en 1906. Hoy día, esta comunidad cuenta con 62 caballerías, y la principal fuente de ingresos económicos es la siembra de brócoli, coliflor, maíz, frijol, güisquil, papa, rábano y tomate.

En 1935, los ecosistemas del lugar empezaron a ser severamente amenazados, pues bajo el régimen de Jorge Ubico Castañeda (1878-1946), presidente de Guatemala de 1931 a 1944, se ordenó que cada hombre talara cuatro manzanas anuales, pues, de lo contrario, tendría que pagar una multa o sería enviado a prisión por su desobediencia y “pereza”. Se extendieron entonces licencias para talar, las cuales costaban 10 centavos. Los hombres quemaban el sotobosque y luego, afanados, cortaban los árboles y avanzaban en el bosque cada vez más. Las nubes de humo se interponían entre la comunidad y el cielo, mientras cientos de animales perdían sus hogares y huían hacia las cumbres y las áreas más agrestes.



Transcurrieron así varios años, y aun terminado el régimen ubiquista, la gente siguió talando. En 1990, la Fundación Defensores de la Naturaleza inició acciones para proteger la Sierra de Las Minas y la diversidad biológica que esta encierra, acabando entonces los incendios e iniciándose la historia del bosque nuboso más extenso de toda Centroamérica.

En esta comunidad, que forma parte de la Sierra de Las Minas, se encuentra la Catarata de Chilascó, una de las más altas de Centroamérica, categoría que le fue dada en 1993. Mide 130 metros de altura, y cuenta con cuatro caídas de agua, formadas por el río Chilascó.

Para llegar a la catarata, se recorre a pie un camino durante unas dos horas, a través del bosque nuboso. Para ello es aconsejable servirse de un guía, pues así resulta posible detenerse confiadamente a contemplar el bosque y respirar el aire fresco, en tanto que se descansa un poco de la caminata. Y puede ser que aparezca un quetzal, cosa que un guía sabe detectar.

En este recorrido, entre la gran variedad de árboles y arbustos, algunas culebras y lagartijas pasan inadvertidas a los ojos del visitante, gracias a su excelente camuflaje, que les permite posarse en las ramas y las hojas mientras buscan algún rayo de sol.



Vista del Quetzal, *Pharomachrus mocinno*, escondido dentro de las copas de los árboles del bosque nuboso. Baja Verapaz. L.Meléndez.

Según ya se dijo, llegar a las cataratas consume unas dos horas, pero si uno se detiene en el bosque y visita los talleres de las artesanas que elaboran canastos de vara y pino, puede llegarse a cinco horas. Incluso cerca del río Concepción hay una cabaña donde pasar la noche.

Bailes folclóricos

Baja Verapaz es un departamento con abundante riqueza de bailes folclóricos, en los cuales se representa algún hecho histórico y que se emplean en las ferias titulares. En Cubulco, la feria titular, en honor a Santiago Apóstol, se celebra del 19 al 25 de julio, fechas en las cuales se llevan a cabo las danzas de Toritos, Chico Mudo, el Palo Volador, Moros y Cristianos, El Costeño, El Diablo y De Cortés. En Rabinal, la feria titular rinde homenaje a San Pablo, y se celebra del 20 al 25 de enero, lapso durante el cual se realizan El Baile de los Negritos y Pazca, El Chico Mudo, y la obra teatral prehispánica más emblemática de Guatemala, el Rabinal Achi' o Baile del Tun. También en Rabinal, se celebra la fiesta a la Virgen María, en diciembre, con una versión del Baile de La Conquista.

El Rabinal Achi'

El Rabinal Achi', conocido también como Baile del tun, El varón de Rabinal y Los héroes de Rabinal, es una obra dramática prehispánica cuya preservación se debe al presbítero Charles Etienne Brasseur de Bourbourg. Este sacerdote francés administraba el Curato de Rabinal, departamento de Baja Verapaz, cuando se enteró de la existencia de la obra, la cual, según le informaron, se había representado cerca de Rabinal desde remotas épocas hasta 1821. Bourbourg financió una representación de la obra, el 19 de enero de 1856, y copió el texto de un manuscrito de 1850, el cual tradujo al francés y lo publicó, cuando retornó a Francia en 1862.

El texto copiado por Brasseur sigue siendo la base de las traducciones e investigaciones que se realizan acerca de esta obra que ha sido traducida a numerosas lenguas modernas. Quizá el estudio más novedoso que se ha realizado del Rabinal Achí sea la Introducción al estudio del Rabinal Achí, del investigador guatemalteco René Acuña.

La puesta en escena de la obra es larga y costosa, e incluye música, danza y numerosos actores; sin embargo, se sigue realizando en Rabinal con motivote la feria antes mencionada. Un equipo de estudiosos, coordinado por Carlos René García Escobar y patrocinado por la Universidad de San Carlos de Guatemala, ha preparado una adaptación teatral del Rabinal Achí que permite representar la obra dentro de la estructura

del teatro moderno. Este equipo también realizó una traducción directa y una versión libre del texto. El dramaturgo e investigador guatemalteco Carlos Solórzano considera que la obra de que nos ocupamos constituye el único texto teatral precolombino concebido como una tragedia. En verdad, las investigaciones más recientes, sobre todo las de Carroll E. Mace, permiten visualizar que el Rabinal Achí' forma parte de un floreciente desarrollo teatral indígena que ocurrió en Yucatán y en otras zonas de México. Por otra parte, Mace hace ver que junto a las obras propiamente teatrales figuraban abundantes danzas, la mayoría de las cuales han desaparecido. De entre ellas sobresalen los bailes del tun, de los cuales forma parte la obra llamada Quiché vinac. Mace juzga que estas danzas contienen elevados logros estéticos. Entre los bailes nativos hay varios nacidos después de la conquista.

Atardecer desde una cima de la cadena de montañas conocida como Sierra de las Minas. Baja Verapaz. *LMeléndez.*



